

Fecha: 26-01-2026
 Medio: La Estrella de Antofagasta
 Supl.: La Estrella de Antofagasta
 Tipo: Noticia general
 Título: **Antofagasta: aguas para la presencia de ballenas y delfines**

Pág.: 16
 Cm2: 564,0

Tiraje: 6.200
 Lectoría: 28.739
 Favorabilidad: No Definida

Antofagasta: aguas para la presencia de ballenas y delfines



Redacción
 La Estrella

La costa de la Región de Antofagasta se ha consolidado como una de las zonas más relevantes del norte de Chile para la presencia de ballenas y cetáceos, convirtiéndose en un espacio estratégico para su alimentación y tránsito migratorio.

Así lo señaló la ecóloga marina e investigadora de la Facultad de Ciencias del Mar y Recursos Biológicos de la Universidad de Antofagasta (UA), Maritza Malebrán Jiménez, quien además es directora de la Asociación Medioambiental Desierto Azul.

De acuerdo con la especialista, en las aguas regionales se observa una importante diversidad de cetáceos durante gran parte del año, destacando la ballena fin, especie que puede ser avistada de forma permanente. A ella se suman registros regulares de ballena jorobada y, de manera ocasional, la ballena franca austral y ballena azul, ésta última el animal



ORCAS -COMO LA DE LA FOTOGRAFÍA- APARECE DE MANERA ESTACIONAL, MIENTRAS QUE BALLENAS FIN O JOROBADAS SE VEN DURANTE TODO EL AÑO.

más grande que ha habitado el planeta.

Entre los cetáceos de menor tamaño, son frecuentes los delfines oscuros, delfines nariz de botella y marsopas espinosas, mientras que especies como orcas, delfín de Risso y

calderón de aleta corta se observan de forma estacional.

“La mayor concentración de avistamientos se registra principalmente en invierno y luego a fines de la primavera e inicios del verano, coincidiendo con desplazamientos migratorios y condiciones óptimas para la alimentación. Esto, es posible determinarlo gracias a la información científica y por la Red de Avistamientos de Cetáceos de la Región de Antofagasta”, explicó Malebrán.

PRODUCTIVIDAD MARINA

La investigadora destacó que sectores como la Bahía de San Jorge y la Península de Mejillones resultan especialmente atractivos para estos gigantes marinos debido a la alta productividad del océano, asociada a los procesos de surgencia de la corriente de Humboldt. Este fenómeno

hace aflorar aguas frías ricas en nutrientes, favoreciendo el desarrollo de fitoplancton, base de la cadena alimenticia marina.

“Esto genera una gran abundancia de krill y anchoveta, que son alimentos clave para las ballenas. Por eso, Antofagasta funciona principalmente como una zona de alimentación, donde las ballenas recargan energía antes de continuar sus largas rutas migratorias. Si bien no se trata de un área de reproducción, cumple un rol ecológico fundamental dentro del corredor migratorio del Pacífico Sudoriental”, señaló la científica de la UA.

Frente a la creciente presencia de cetáceos en la zona, la especialista enfatizó la importancia de una convivencia responsable, especialmente por parte de pescadores artesanales, deportivos y patrones de em-

barcaciones.

“Si una ballena aparece de forma sorpresiva, lo principal es mantener la calma, reducir la velocidad y navegar de manera predecible. Si el animal está muy cerca, se recomienda poner el motor en neutro y dejar que sea la ballena la que se aleje”, indicó, recordando que la normativa vigente establece una distancia mínima de 100 metros.

Acerarse demasiado, explicó, implica riesgos tanto para las personas como para el animal, ya que puede generar estrés, alterar su comportamiento natural y provocar accidentes debidos a movimientos inesperados como cambios bruscos de dirección o golpes con la cola y las aletas. ☀



LA BALLENA AZUL, TAMBIÉN NOS VISITA.



LA BALLENA JOROBADA, YA ES UNA VISITA FRECUENTE.